

Intervención de la diputada Guadalupe García Villalva, con el tema: “El Diálogo Político en la Democracia”.

El presidente:

En desahogo del inciso “b” del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Guadalupe García Villalva, hasta por diez minutos.

La diputada Guadalupe García Villalva:

Compañeras y compañeros diputados,

Medios de Comunicación.

Pueblo de Guerrero.

México hoy vive un momento crucial en su vida pública, estamos en una etapa de transformación profunda, donde el rumbo democrático del País, no sólo se define por la imposición, sino por la

capacidad de dialogar, de construir acuerdos y de anteponer el interés nacional por encima de cualquier diferencia.

En estos días ha quedado muy claro que el diálogo político no es un accesorio, es una herramienta fundamental para alcanzar los acuerdos que permitan consolidar el modelo democrático al que aspiramos, nadie puede negar que la construcción de acuerdos, tanto en la administración pública como en los Congresos, descansa en dos pilares esenciales, la voluntad política y la visión de Estado, sin estos elementos cualquier intento de transformación se queda en discurso, con ellos se convierte en una gran realidad.

La Cuarta Transformación ha sido muy clara en su orientación el poder de dimana del pueblo.

El pueblo decide y el pueblo manda y bajo ese principio hay una convicción profunda que no podemos perder de vista, no puede haber gobiernos ricos con pueblos pobres.

Asimismo, la corrupción no tiene cabida en este proyecto de nación, desde la administración encabezada por el expresidente Andrés Manuel López Obrador y ahora con nuestra gran presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, se ha impulsado un ejercicio permanente de comunicación pública.

Las conferencias matutinas, conocidas también como mañaneras, han abierto, sin duda, un canal directo de la información con el pueblo de México, fortaleciendo la transparencia y el derecho a estar informados sobre los asuntos de interés nacional.

Pero el diálogo político va más allá de informar, es el mecanismo mediante el cual las sociedades complejas

construyen legitimidad sin recurrir a la imposición ni a las prácticas autoritarias.

La legitimidad hoy se construye en lo público, en la capacidad de justificar decisiones con razones que sean accesibles, comprensibles y debatibles por todas y todos.

Desde esta perspectiva, la razón no pertenece a una sola voz, surge del intercambio respetuoso entre interlocutores que se reconocen como iguales, la verdad no es absoluta ni estática.

Es el resultado de un proceso colectivo siempre abierto, siempre perfectible y, es la responsabilidad que tenemos en esta Tribuna, no estamos aquí para ganar debates estériles, sino para construir soluciones reales, no estamos aquí para profundizar diferencias, sino para encontrar coincidencias que beneficien al pueblo de México y sobre todo al pueblo de Guerrero.

Por ello, propongo que hagamos del diálogo una práctica permanente y efectiva, que fortalezcamos los

mecanismos de parlamento abierto, que escuchemos a la ciudadanía, a los especialistas y a todos los sectores sociales que construyamos acuerdos con los que más le importa a la gente, como lo es el bienestar, salud, educación, seguridad y desarrollo económico.

Que el disenso no nos divida, sino que nos eleve, que cada diferencia sea una oportunidad para enriquecer nuestras decisiones, la historia nos está observando, compañeras y compañeros, este es el momento de demostrar que la política puede estar a la altura del pueblo.

Hagamos del diálogo nuestra mayor fortaleza y de los acuerdos nuestra mejor herramienta.

Es cuanto.